

Que el de ser quien soy, dejemos
Lo demas de mis designios
Al cielo, que él volverá
Por su causa.

Leon. Ya se ha ido
Eraclio, solo he quedado;
Mas no, que quedan conmigo
Mis confusiones y penas.
De tal horror me revisto,
Al ver al traidor, por quien
Es sacro laurel no ciño,
Que no sé como la saña
De tanto rencor resisto.

Vuelve á salir ERACLIO.

Erac. Por descansar á mis solas,
Huí de aquí, y habiendo visto
Gente al paso, por no hablar
Con nadie, tuerzo el camino.

Leon. Pero si me dijo Libia,
Cuando lo demas me dijo,
Que, muerto él, es fuerza que
Sigán todos mi partido,
Qué espero? Mas ay! que aquel
Cariño oculto indeciso
Me tiene. ¿No vale mas
Un imperio, que un cariño?
Sí. Pues qué temo? qué dudo?
Erac. ¿Qué es lo que intenta Leonido?
[*Sacan los puñales Eraclio y Leonido á un tiempo,
y despierta Focas.*]

Leon. Muera!
Erac. No muera!
Foc. Qué es esto?
Leon. Haber Eraclio querido
Darte muerte, y ser yo quien
Tan loco furor impido.

Erac. Leonido era el que intentaba
Matarte, y yo quien te libro.

Foc. Ay infeliz! que ni bien
Despierto, ni bien dormido,
Muera y no muera, en dos voces
Oí, tan á un instante mismo,
Que, mezclados los metales,
Ninguno sonó distinto:
De suerte, que de su acento
Nada infiero; y si redimo
Á la accion el desengaño,
Igual en los dos la miro,
Pues miro en los dos igual
Desnudo el acero limpio.

Leon. Yo, al irte á matar Eraclio,
Le desnudé en tu servicio.

Erac. Yo le saqué en tu defensa,
Al irte á matar Leonido.

Foc. Mientes, mientes; porque ya [á Eraclio]
Que yo no pueda hacer juicio
De la voz, ni de la accion,
Por el pavor, que, adivino
El corazon, desde el pecho
Me dice en callados gritos,
Que tú eres el traidor, tú;
Pues en tu mano blandido
Desa cuchilla el acero,
De aque se puñal el filo,
Tanto me espeluzna, tanto
Me sobresalta. — Leonido,
Defiéndeme dél; que todo
Mi valor estremecido
No basta contra el amago
De haberle contra mi visto
Tan sañudamente fiero,
Tan ciegamente atrevido,
Tan sangrientamente osado,

Erac. Esgrimir el rayo altivo
De aquel áspid de metal,
Con señas de basilisco.

Foc. ¿Por qué, señor, cuando yo
No solo el acero rindo
Á tus pies, pero la vida,
De mí te asombras?

Foc. ¡Lisipo,
Cintia, Libia, pues que sois
Familiars, sed amigos,
Que me da la muerte Eraclio!

Erac. Á esto una vez persuadidos,
Me han de matar. ¿Dónde, cielos!
Huiré de tanto peligro?

Foc. Dél me amparad!

Leon. Yo, señor,
(Pues tan bien ha sucedido, [aparte.
Hacer la deshecha importa)
Le seguiré, y en castigo
De igual traicion, le daré
Mil muertes.

Foc. Corre, Leonido;
Que del aleve la fuga
Es el no menor indicio.

Salen LISIPO y las mugeres.

Lis. Señor, qué es esto?
Foc. No sé;
Un letargo, un parasismo,
Un frenesí, una locura,
Un pasmo, un ansia, un conflicto;
Que aunque no dudo el saberlo,
Descansaré con decirlo.
Fingí el sueño, y él, vengado
De ver que le habia fingido,
Perturbadas las ideas,
Verdadero hacerse quiso.
Y en aquel pequeño espacio,
Que iba acechando resquicios,
Crepúsculo de la vida,
Ni bien muerto, ni bien vivo,
Á Leonido vi, y á Eraclio,
Sobre vuestros dos avisos,
Con dos puñales; y aunque
Cada uno se previno
De que era suyo el amparo,
Y era ageno el homicidio,
No sé con qué oculta causa,
Sin asustarme en Leonido
El acero, ví el de Eraclio,
Jurara, en mi sangre tinto.
Con que infiero, que al oír,
Que era hijo de Mauricio,
Reventó la saña en él.
Y pues que yo no me afirmo,
Decid vosotros, decid,
Si bien ó si mal colijo
De sus acciones.

Cint. Si ellos
Llegaron así escondidos,
Sus intentos no podemos
Explicarlos, sin oírlos;
Que lo que no sale al labio,
No lo alcanza nuestro arbitrio.

Foc. Tú, qué infieres? [á Lisipo.

Lis. Si pudiera
Yo hablar, ya lo hubiera dicho;
Pero hay deidad, que mi vida
Amenaza, si lo digo.

Foc. Pues obligalos á que
Esos formados prodigios
Lo digan.

Todos. Ya mal podrá
Obligarnos, ni oprimirnos.

Lis. y Foc. Por qué?
Lib. Porque ya fatal.....
Cint. Cumplió el término preciso.....
Isa. El día, en aquel instante.....
Lib. En que forzados venimos.....
Todos. Á la fuerza de un conjuro,
Y de un encanto al hechizo.

[*Desaparecen todos de improviso, y se muda el teatro en
el de peñasco, quedando solo Focas y Lisipo.*]

Foc. Oid, esperad!
Lis. Es en vano;
Y pues te dejo en el sitio
Que te encontré, lo que callo
Infiere de lo que has visto.

Foc. También huyes tú?

Voces dentro.
Uno. Á la selva!
Otro. Al monte!
Otro. Al jaral!
Otro. Al risco!

LIBIA y CINTIA dentro.

Lib. Focas!
Cint. Señor!
Foc. En la propia
Accion, y el propio distrito,
Que perdido me dejaron
Monteros y criados míos,
Vuelvo á hallarme, sin que haya
En tan nunca visto estilo,
Que fue síncope de un año,
Ó paréntesis de un siglo,
Ni sabido, ni alcanzado,
Ni rastreado, ni inferido
Mas de que en Eraclio fue
Piedad todo, hasta haber visto
Blandir su mano el acero;
Todo crueldad en Leonido,
Hasta haber visto, que él fue,
Si he de creermé á mí mismo,
El que la vida me dió.
¿O mal explicado abismo!
¿Qué de cosas me has callado,
Y qué de cosas me has dicho?

Foc. [dent.] El manchado bruto, á quien
Ayer Focas siguió, he visto
Calarse otra vez al monte.

Cint. Pues acosadlo y seguidlo;
Que sin duda, pues que Focas
Desde ayer no ha parecido,
Le dió muerte, y vuelve hambriento.
¡Á él, Melampo, á él, Barcino!

Tod. Porque el fin de tanto asombro
Se enlace con su principio,
Acosado de los canes,
Vuelve, sangriento y herido,
Á mí el bruto, á tiempo que
No puedo acudir rendido
Á mi defensa. ¡Ha del monte
Vasallos, criados, amigos!
¿No hay quien me socorra?

*Salen ERACLIO y LEONIDO, vestidos de
pieles.*

Los dos. Si;
Erac. Vuelvo á saber..... Mas qué veo?
Leon. Vuelvo á ver..... Pero qué miro?
Erac. ¿Esta no es mi antigua piel?
Leon. ¿Este no es mi trage antiguo?
Erac. Este el monte.....
Leon. Esta la selva.....

Los dos. Donde.....
Foc. ¿Qué os ha suspendido?
Erac. ¡Si he visto lo que he soñado!
Leon. ¡Si he soñado lo que he visto!
Erac. ¿Qué se hizo aquel alcázar
Donde estaba?
Leon. ¿Qué se hizo
Aquel edificio?
Foc. ¿Qué
Alcázar, ni qué edificio?
Desde ayer á esta hora ando
Tras una fiera perdido,
Adonde hallándome anoche,
Fueron mi lecho estos riscos.
Salio el alba, procurando
Vencer deste entretejido
Seno el ceño, no hallé senda.
Con que habiendo al aire oído
De los monteros las voces,
De los canes los latidos,
Llamé, no tanto porque,
Yendo el bruto huyendo al rio,
Me diesen socorro, cuanto
Porque deste laberinto
Me sacasen. Y supuesto
Que en mi busca habeis venido,
Debajo de aquel seguro,
Que Cintia y Libia habrán dicho,
Yendo de paz á buscaros
Con aparatos festivos
De músicos instrumentos,
Seais los dos bien venidos.
Id adonde á oír se vuelve
El montaraz alarido.

Tod. [dent.] ¡Llegad todos, llegad todos,
Que hacia allí los descubrimos!

*Salen las Damas, LUQUETE, SABAÑON y
gente.*

Sab. Bien puede ello ser verdad;
Mas yo he de perder mi juicio.
Luq. Yo no; que ya no le tengo.
Erac. Cielos! ¿qué me ha sucedido?
Leon. ¿Qué es lo que por mí ha pasado?
Sab. ¿Hate tu amo despedido, [á Luquete.
Que te quitó la librea?
Luq. ¿Qué se hicieron los vestidos, [á Sabañon.
Joyas y plumas?
Leon. No sé.
Cint. Alegre, señor, te pido [á Focas.
La mano en albricias nobles
De que con vida te miro,
Despues que en tu busca fui
Tan asustada registro
El monte, que la esperanza
Perdí de encontrarte vivo.

Lib. A todos nos da tus plantas.
Foc. Yo la fineza os estimo.
Cint. Y yo estimo á mi fortuna
El que esté Eraclio contigo;
Que habiéndole hallado yo,
Y habiendo él en tu peligro
Sido el que llegó primero,
Me persuado á que he tenido
Alguna parte en su dicha,
Y no pequeña en tu alivio.

Lib. Lo mismo á mí me sucede
Contigo, hallando á Leonido.
Foc. Los dos llegaron ahora.
Luq. Cómo ahora? ¿no estuvimos
Contigo en aquel palacio?
Foc. Qué palacio?
Sab. Aqueso es lindo!
Leon. Uno, que á fuer de pastel

Mandó alguien hacer hechizo,
Donde cuantos aqui estamos,
Allá estábamos contigo,
Ú díganlo Libia y Cintia.

Las dos. ¿Estais, villanos, sin juicio?
Leon. Si yo no vengo con él, [aparte.
A mí me dirá lo mismo.

Erac. Que padezca la sospecha [aparte.
Tambien de loco es preciso.

Leon. Y así disimule y calle.
Erac. Y así calle y finja.

Foc. Digo,
Que, habiendo ahora llegado,
Y habiéndoles las dos dicho,
Que quiero mas ser piadoso
Con los dos, que vengativo
Con el uno, es bien que vamos,
Donde sean recibidos
En tu corte, con aplausos,
Festejos y regocijos,
Y donde muden el traje
En adornos, y vestidos
En reales púrpuras.

Leon. Cielos! [aparte.
¿Si será esto lo fingido,
Y lo otro lo verdadero?
¿Ó si habrá al contrario sido
Esto lo cierto, y lo otro
Lo incierto? Mas qué averiguo?
Vaya yo donde me vea
De reales pompas vestido,
En palacios alojado,
De varias gentes servido,
Y sea cierto, ó no sea cierto;
Pues en los faustos del siglo
Lo que se goza, se goza,
Dure ó no dure.— Rendido [á Focas.

A tus pies, beso tu mano,
Por el honor que recibo.

Foc. Cuerdo anda Leonido, pues [aparte.
No se da por entendido.—
¿Pues, Eraclio, no me das
Las gracias de que te admito
En mi corte?

Erac. No, señor.

Foc. Cómo?

Erac. Como cuando miro,
Que la púrpura real
El polvo la esmalta en Tiro,
Y que no hay polvo, que no
Se desvanezca en suspiros,
Siendo tan leve su pompa,
Que no hay humano sentido,
Que ser mentira ó verdad
Pueda afirmar, te suplico,
Que mas lustre no me des,
Que dejarme en mi retiro
A vivir como viví,
Destas montañas vecino,
Destos brutos compañero,
Ciudadano destos riscos;
Que no quiero oír aplausos
De tan mañoso artificio,
Que no sepa cuando son
Verdaderos ó fingidos.

Foc. No te entiendo.

Erac. Yo tampoco.

Salen ASTOLFO y LISIPO y quédanse al paño.

Ast. Sabiendo, que estan Leonido
Y Eraclio con Focas ya,
A verlos vengo, movido
De mi amor; mas no me atrevo
A llegar, porque, ofendido

De que de la prision salga,
No se disguste conmigo.
Desde aqui me basta el verlos.

Lis. A que se habrán persuadido
Los dos, deseo saber.
A esta parte me retiro,
Hasta informarme.

Foc. ¿En efecto,
Ingrato, desconocido,
Mi piedad desprecias?

Erac. No
La desprecio, antes la estimo
Tanto, que no quiero verla
Aventurada al peligro,
Y que una piedad padezca
Escrúpulos de delito;
Y así, á tus pies arrojado,
Que me desvies, te pido,
De tí; porque á mí me basta
El reino de mi albedrío,
Sin mas ambicion.

Foc. ¿Y eso
No es hacer, di, desperdicio
Y desaire de mi honor?

Erac. No, señor, sino del mio.

Foc. No es, sino hallarte, tirano,
Acusado y convencido
De tu traicion; (mas qué hago!)
Y no atreverte (qué digo!)
A ponérteme delante.
Mal la colera reprimo;
Arrebatóme la ira,
Al ver, que aun no te he perdido
Aquel pasado pavor.

Cint. ¿Qué traicion puede haber visto
En él, si ahora ha llegado?

Foc. Y así, ingrato, por lo mismo
Que mi favor aborreces,
Has de estar siempre conmigo;
Que menos cuidado así
Me darás, siendo registro
Yo de todas tus acciones,
Que si huyeras fugitivo,
Donde no sepa de tí
El dia que persuadido
No en vano estoy, que tú eres
El hijo de mi enemigo.

Erac. Es verdad; y pues tú rompes
El secreto de un prodigio,
Que yo ni alcanzo, ni entiendo,
Ó peligro ó no mi juicio,
Hijo de Mauricio soy,
Y estoy tan desvanecido
De serlo, que, por lograr
Tan glorioso, tan invicto
Blason, de mi delatando,
Una y mil veces lo afirmo.

Foc. Aunque ya, para saberlo,
Me bastaba el inferirlo,
De qué lo sabes?

Erac. Lo sé
De tan superior testigo,
Que no padece objecion.
Cintia fue quien me lo dijo.

Cint. Yo? cómo? cuándo? ¿ni yo
De qué saberlo he podido?

Erac. De que te lo dijo Astolfo
A tí, cuando preso vino. [Sale Astolfo.

Ast. Aunque me maten, qué espero?— [aparte.
¿Yo, señora, tal te he dicho?

Cint. Ni me lo ha dicho él, ni yo
A tí.

Erac. Si te he rompido [á Cintia.
El secreto, con mi muerte

Lo pago todo. — Y, tú impio [á Astolfo.
Piadoso, que me dejaste
Tantos años este altivo
Honor, ya que lo dijiste,
¿Por qué ahora tan atrevido
Lo niegas, aventurando
El respeto en Cintia?

Ast. Dilo
Tú, señora, cuando yo
Tal te dije.

Cint. Ya yo he dicho,
Que nunca lo supe yo.

Erac. A tí en nada te replico,
Pero á este, que, tras quitarme
El honor, me quita el juicio,
La vida, que le guardé
En aquel alcázar rico,
Le he de quitar.

Ast. En qué alcázar?
Leon. Detente, y no inadvertido [á Eraclio.
Le maltrates; que aunque es
Verdad, que en él estuvimos,
No es verdad lo que pasamos.
Algun superior motivo
Anda aquí, que no sabemos.
Dígallo el ver, que lo mismo
Me dijo á mí Libia, y no
Por aqueso lo he creído.

Lib. Lo mismo yo á tí? ¿Pues cuándo
Yo á tí te he hablado, ni visto?

Leon. En aquel mismo palacio,
Donde todos estuvimos;
Por señas, que me dijiste,
Que á tí tu padre Lisipo,
Sabiéndolo por sus ciencias,
Te lo dijo. [Sale Lisipo.

Lis. Aquí es preciso [aparte.
Hacer la desecha ya.—
¿Pues cómo, Libia, has tenido
Tú atrevimiento á decir,
Que dije lo que no he dicho?

Cint. Si dirias, ha traidor!
Habiéndote yo pedido,
Que lo callases.

Lis. Volvióse [aparte.
Contra mí el engaño mio.
Ast. Yo, señora? yo, señora?
Lug. ¿Sabañon, has entendido
Algo desto?

Sab. Todo.

Lug. Y qué es?

Sab. Es que el demonio anda listo,
Y el diablo suelto.

Foc. Ya que
A todos confusos miro,
Acabemos de una vez
De salir de tanto abismo.
Yo, Astolfo, para saber
Tu secreto, me he valido
De medios, que, ser Eraclio,
Me han dicho, hijo de Mauricio.

Ast. Será la primer verdad, [aparte.
Que la mentira habrá dicho.

Foc. Pero para que no quede [á Astolfo.
Escrupuloso en Leonido
El crédito, dílo claro.

Ast. Yo, señor, no he de decirlo;
Sábelo tú, pero no
De mí.

Cint. ¿Tú, traidor Lisipo,
Andas por aquí?

Lis. Señor,
Airada contra mí miro
La deidad, por quien calló

El labio, y habló el indicio.
Y puesto que me amenaza
Sañudo su ceño esquivo,
Muera por todo, saneando
Lo inobediente lo fino.
Leonido es tu hijo; que casos,
En dos tiempos sucedidos,
Bien pude alcanzarlos yo;
Y baste que yo lo afirmo
El que no lo niega Astolfo.
Es lo mas. Vasallos míos,
Leonido es mi hijo y vuestro
Príncipe.

Todos. Viva Leonido!
Foc. ¡Viva, y muera Eraclio!
Cint. Tente!
Foc. Tú lo impides?
Cint. Yo lo impido.
Debajo de tu palabra
Y de mi seguro vino;
Ó has de cumplírsela, ó, antes
Que muera, en el pecho mio
Has de ensangrentar tu acero.

Foc. ¿Qué es lo que yo le he ofrecido?
Cint. Ni matarle, ni prenderle.
Foc. Por tí y por mí he de cumplirlo.—
Desamarrad aquel barco,
Que está orilla del marino,
Dadle un barreno en entrando
En él.— Ya le dejo vivo,
Pues no le doy muerte; y ya
No le prendo, pues le envío
Donde pueda correr todo
Ese campo cristalino.—
Llévadle pues!

Erac. No, villanos,
Con violencia; que yo mismo
Al sepulcro por mí pie
Iré, pues sepulcro mio
Es ese barco, que ahora
Me recibe compasivo,
Para que, vuelta la aguja,
En el primero desvío,
Sea tumba el que fue albergue.—
A Dios, hermoso prodigio, [á Cintia.
Primero que vi, y postrero.
Quédate á Dios, padre mio; [á Astolfo.
Que solo siento dejarte
En poder de mi enemigo,
Que, mintiendo la verdad,
Verdad la mentira dijo.

Foc. Espera! que porque veas,
Si ando piadoso contigo,
Aun no te quiero quitar
Aqueste pequeño alivio.—
Llévad con él á ese anciano
Caduco vil.

Ast. Vamos, hijo!
Que yo no quiero mas vida,
Que el ir á morir contigo.
[Vanse Eraclio y Astolfo.

Cint. Qué lástima!
Lib. Qué desdicha!
Lug. Qué confusion!
Sab. Qué conflicto!
Foc. Ahora, porque no lleguen
Los ecos de sus gemidos
Á nosotros, empezad
Desde aquí los regocijos,
Con que es bien Leonido entre
En la corte.— Ven conmigo, [á Leonido.
Para que te reconozcan
Todos, y todos rendidos
Besen tu mano, diciendo

Á voces: viva Leonido!
Todos. Viva Leonido!
Erac. [dent.] ¡Favor,
 Dioses!
Ast. [dent.] ¡O cielos divinos,
 Clemencia!
Music. Viva Leonido!
Leon. Sea mentira, ó sea verdad, [aparte.
 Sea cierto, ó sea fingido,
 Ó desvanézcase, ó no,
 Ya por lo menos me miro
 Sin competencia heredero
 De un imperio, y aunque esquivo
 El hado quiera vengarse,
 No me quitará haber visto
 Aquesta felicidad
 A costa de aquel peligro.
Er. y Ast. ¡O dioses santos, piedad! [dentro.]
 ¡Favor, o cielos divinos!
Foc. Decid, que Leonido viva.
Todos. ¡Que viva, viva Leonido!
 [Dentro tiros, cajas y trompetas.
Foc. Esperad! ¿Qué salva es
 La que á lo lejos se ha oido,
 Cuyas trompetas y cajas
 Al son del bronce han querido
 Trocar en toques de guerras
 Estos aplausos festivos?
Cint. De compasiva la vista
 Siguiendo iba el combatido
 Leño de vientos y olas,
 Cuyo inútil desperdicio,
 Como jugando con él,
 Conservaba en su bullicio
 El inquieto afán de tanto
 Salobre campo de vidrio,
 Cuando afilada en los lejos
 De aquel átomo de pino,
 Descubrió en sus golfos una
 Vaga ciudad de navíos,
 Que, al reconocer el puerto,
 Salva á sus murallas hizo.
Foc. Tributo será de alguno
 De tantos reinos vecinos,
 Como feudatarios son
 Al imperio.
Lis. Mas me inclino
 Yo, señor, que de mas cerca
 Las hinchadas velas miro,
 Á pensar,.....
Foc. Qué?
Lis. Que es la armada
 Del Príncipe Federico
 De Calabria, de quien ya
 Noticias di.
Foc. Por el mismo
 Trance de pensar que es él,
 No cesen los regocijos;
 Que á mí no me asusta nada;
 Y mientras la gente alisto,
 Pues se repiten sus salvas,
 Repítanse nuestros himnos. [Vase.
Leon. Tú verás, que desempeño [Vase.
 Los créditos de tu hijo.
Cint. Ya que á pesar de mis penas,
 Yo con mi gente te sigo. [Vanse todos.

Dentro ERACLIO, ASTOLFO, FEDERICO y gente.
Fed. Á tierra! á tierra!
Er. y Ast. ¡Piedad,
 Dioses santos y divinos!
Unos. Arma, arma!
Otros. Guerra, guerra!

Los dos. Clemencia!

Todos. Viva Leonido!

Sale FEDERICO y gente.

Fed. Á tierra! y tan brevemente,
 Como se vaya tomando,
 Se vaya al punto doblando
 En escuadrones la gente,
 Porque mas desprevenida
 Le coja el susto, sin que
 Nadie, sino es yo, les dé
 La nueva de mi venida;
 Ya que afables agua y viento
 Quieren, franqueada la tierra,
 Que á fuego y sangre la guerra
 Les publique otro elemento.
 Príncipe me hizo heredero
 De Calabria mi destino,
 De Mauricio soy sobrino;
 Y pues por su muerte infiero,
 Que el sacro laurel es mio,
 ¿Por qué tengo de pagar
 Feudo dél, y no vengar
 La pérdida de mi tío?
 Mayormente cuando sé,
 Que, el día que se perdió,
 El póstumo que dejó
 Humana vibora fue,
 Que, rebentando á su madre,
 En los montes se ocultó,
 Donde fiel le retiró
 Un vasallo de su padre,
 De quien nunca se ha sabido.
 Y siendo así, que me ha dado
 Esta investidura el hado,
 ¿Por qué, el día que ha venido
 Con poca gente de guerra
 Á Trinacria este tirano,
 No ha mi valor soberano
 De infestarle mar y tierra
 En su venganza y la mía?
 Pues cuando yo no tuviera
 Mas razon, que me moviera
 Á tan gloriosa osadía,
 Que el agüero de Lisipo,
 Á quien de Calabria eché,
 Ella bastara, porque
 Vea el mundo, que anticipo
 Á su ciencia mi valor,
 Y mi ánimo á sus rezelos,
 Diciendo mi fama.....
Ast. [dent.] ¡Cielos,
 Valedme!
Erac. [dent] Cielos, favor!
Fed. ¿Qué voz en el mar oí,
 Que entre tanto horrible estruendo
 Lugar se hace? Aunque ya atiendo
 Á lo que hoy desde aquí
 Mirar se deja, marino
 Monstruo me parece, que
 Arroja de sí, porque
 Sus ansias no determino,
 Pues es humano en la usada
 Voz, y bruto en lo que anhela;
 No es ave, pues que no vuela,
 Y no es pez, pues que no nada.
 Ya del quebrantado hielo,
 Á embates de la resaca,
 Uno á la orilla le saca.
 Saca ASTOLFO á ERACLIO en brazos.
Erac. Cielos, piedad!
Ast. Favor, cielos!

Fed. El que parecia embarcado
 Uno en el mar, ya son dos
 En tierra.
Ast. ¡Gracias á Dios,
 Que pude sacarte á nado!
Fed. Prodigios, que entre crueles
 Ovas, ráfagas y lamas,
 En vez de armaros de escamas,
 El mar os vistió de pieles,
 Quién sois?
Ast. Dos tan desdichados,
 Que los hados han querido
 Matarnos, y no han podido
 Aun conseguirlo los hados.
Erac. Tanto, que, hijos de unas rocas,
 Aun el mar no nos sufrió,
 Y á otros nos restituyó.
 Si sois soldados de Focas,
 Usad, pues teneis en él
 Poderes, de la fortuna,
 Y en suerte tan oportuna
 Sea la piedad cruel.
 Pues para que al beneficio
 De matarnos mi voz hoy
 Os obligue, Eraclio soy,
 Hijo infausto de Mauricio.
 Ese anciano, á quien destierra
 La lealtad mas singular,
 Y el que me ha dado en el mar
 Una vida, otra en la tierra,
 Astolfo es; por él os pido,
 Que, ya que á mí me mateis,
 Á él la vida reserveis.
 Y pues á esos pies rendido,
 Os ruego abrevéis los plazos
 De mi muerte, qué esperais?
 ¿Por qué pues me la negais?
Fed. Por no negarte los brazos;
 Que al oírte agradecida
 Está el alma: de manera,
 Que su misma vida diera
 En albricias de tu vida.
 Y aunque parezca hoy en mí
 Sobrada facilidad
 Creer tan grande novedad
 En el punto que la oí,
 Salvo la objecion, porque
 El que la estime y la crea,
 No es posible que no sea
 Causa superior, en fe
 De que el cielo soberano
 Quiere, contra una malicia,
 Volver hoy por su justicia,
 Y la dese noble anciano,
 Á cuyas lealtades hoy
 Tambien los brazos aplico.
Los dos. Quién eres? di.
Fed. Federico,
 Duque de Calabria soy.
 Lo que no en vano sospecho,
 Que la pasada objecion
 Tiene otra satisfaccion,
 Pues la sangre de mi pecho
 Tan tuya es, como ser hijo
 De Casandra, hermana bella
 De Mauricio, nuestra estrella
 Confronta.
Erac. Si bien colijo,
 Cobrado el susto, tus señas,
 Ya me acuerdo que te ví.
Fed. No es posible; porque á mí
 Nunca me vieron las peñas,
 Que tú habitaste.
Erac. Es verdad;

Pero víte á tí sin tí.
Fed. ¿Á mí, sin verme á mí?
Erac. Sí.
Fed. Esa es otra novedad,
 Casi á la primera igual;
 Mas hasta descansar, no
 Te la he de preguntar yo. —
 Á la capitana real [á los Soldados.
 Le llevad; donde, despues
 Que te hayas reparado,
 Y vestido, y adornado,
 Será justo que me des
 De lo que admirando voy
 Las noticias tan extrañas.
Erac. Hijo soy de las montañas,
 Hecho á trabajos estoy;
 Y aunque mi fatiga es mucha,
 Oyeme, y descansaré
 Mas bien contigo.
Fed. Si fue
 Para tí alivio, di.
Erac. Escucha:
 Aquella empinada sierra,
 Á cuya atalaya estan
 De guarda el Etna y Volcan.....
Voces. [dent.] Arma, arma! guerra, guerra!
Foc. [dent.] Llegad, antes que formado
 En escuadrones esté.

Sale un Soldado.

Sold. Ya el ejército se vé,
 Con que Focas ha llegado
 Á tu opósito, á impedir
 De la desembarcacion
 La altiva resolucion.
Fed. Yo tambien le he de salir
 Al paso, porque el denuedo,
 Dicen, que es del enemigo
 Primer batallon.
Erac. Contigo
 Yendo yo, verás, que puedo
 Servirte de algo. Una espada
 Sola en adorno me dad.
Ast. Aunque mi caduca edad
 Serviros no pueda en nada
 Mas, que en morir, moriré
 Á vuestro lado el primero.
Fed. En los dos mi triunfo espero;
 En cuya segura fe,
 Ya tocando al arma, cierra
 Mi gente con saña altiva. [Éntranse.

Tocan arma y dase la batalla.

Unos. [dent.] ¡Viva Federico, viva!
Otros. Viva Focas! [Cajas y clarines.
Todos. Arma! guerra!
 [Vuelven á tocar.

Sale por una parte ERACLIO con la espada desnuda, y por otra CINTIA.
Erac. Yo sé la senda; seguidme!
 Por aquí podeis romper.
Cint. No podreis, porque es el puesto,
 Que me toca defender.
Erac. ¿Quién podrá contra mi saña?
Cint. Yo. [Tocan.
Erac. ¿Qué es lo que llevo á ver?
Cint. ¿Qué es lo que llevo á mirar?
Erac. Trocarse la suerte; pues
 Yo un paso te defendía
 Al verte la primer vez,
 Y ahora tú me le defiendes.

Cint. Mas tan al contrario, que
Yo fui allí tu admiración,
Y al mirarte ahora, fue
Verte la admiración mía.

Erac. No eso admiración te dé;
Que la farsa de mi vida
Toda es pasos al revés.
Dígame, al hallarte aquí,
Volverme huyendo; con que
Huir yo, y huir de tí, serán
Dos cosas, al parecer,
Tan opuestas, que ellas digan,
Que son sin que puedan ser.

Cint. Dejando, que de tu vida
Me doy á mí el parabién,
¿No será mejor, que el paso
Rompas, con que, roto él,
Victorioso quedes?

Erac. No;
Porque no quiero vencer
Tan á toda costa.

Cint. Lidia,
Y no huyas; porque aunque
Estimo mi fama, estimo
También la tuya.

Erac. No sé,
Si te crea.

Cint. Por qué no?

Erac. Porque, aunque tan fina estés
Conmigo ahora, dirás,
Que no te acuerdas después,
Entre mi bien y mi mal,
De mi mal, ni de mi bien.

Voces. [dent.] Por aquí Eraclio subió.

Fed. [dent.] Pues subid todos tras él.

Erac. Mas ay infeliz! que ya,
Aunque quiera huir, no podré.
Mi gente llega, y la tuya;
Viendo el inmenso tropel,
Que mide y que desampara
La línea dese cuartel,
Que guardabas, huye tú;
Que tampoco defender
Podré tu vida.

Cint. Eso no;
De tí bien pudiera ser,
Pero no pudiera de otro.

Dentro LEONIDO.

Leon. Volved, soldados, volved,
Que el puesto, en que Cintia está,
Han rompido, á defender
Su vida, en cuyo reparo
Yo el primero moriré.

Salen LEONIDO.

Erac. ¡Si morirás, y á mis manos,
Ingrato, fiero y cruel!

Leon. Poco el mirarte me asombra
Vivo, al persuadirme á que
Debió, porque no me fuese
Sin este triunfo, tener
El mar lástima de tí. [Pelean los dos.]

Erac. Ahora lo verás.

Cint. Pues [aparte.
No me puedo declarar,
Aunque quisiera, al temer,
Si vence Eraclio, mi ruina,
Pues es contra mi poder,
Si Leonido, mi esperanza,
Pues es contra mi interés,
¿Qué he de hacer, cielos piadosos?
[Tocan cajas.]

Foc. [dent.] Bruto, que, á tu dueño infiel,

El freno rompiendo, rompes
Con la obediencia y la ley,
Ya que te desbocas, sea
Hacia el contrario, no des
Á entender, que el desbocarte
Es huir.

Fed. [dent.] ¡Cargad á aquel
Grue o, que gobierna Focas!

Salen FOCAS cayendo.

Foc. ¡Cielos, mi vida valed!

Erac. Mi enemigo es, muera!

Leon. ¡No
Muera!

Foc. Ay de mí! ¿qué escuché?
Que así otra vez de los dos
Equivoco llego á ver
Voz y acción, muera y no muera,
Porque quien me mata, y quien
Me defiende, confundido,
Vuelva á dudar otra vez.

Erac. Pues no lo dudes ahora,
Que si allí quisiste hacer
Ensayo de tus tragedias,
Aquesta la verdad es,
Y solo mudó un ensayo,
Que se trocara un papel.

Foc. ¿Qué papel?

Erac. El de Leonido;
Que allí era el de cruel,
Y el mío era el del piadoso,
Y tan trocados los ves,
Que soy el que te da muerte,
Aunque te defienda él.

Cint. Á tu lado, Eraclio, estoy.

Foc. No en vano el presagio fue
De ver sangriento tu acero.

Leon. Ni el semblante á la muger
Yo, aun antes de verla.

Salen LIBIA, FEDERICO y Soldados.

Lib. Aquí
Cayó Focas.

Fed. Aquí fue
Donde le arrojó el caballo.

Leon. Perdido me llego á ver.

Sold. Llegad todos! Mas qué es esto?

Erac. Ver un tirano á mis pies,
Vengada casi en la misma
Campaña la muerte infiel
De Mauricio por Eraclio
Su hijo.

Foc. No es eso.

Sold. Pues qué es?

Foc. Un hidrópico de sangre,
Que, por no poder beber
La de todos, en la suya
Está apagando su sed. [Muere.]

Erac. Retirad ese cadáver.

Cint. Ya puesta en fuga se vé
Toda su gente, y la mía
Sacudido el yugo, que
Su tiranía le puso,
Diciendo una y otra vez:

Tod. [dent.] ¡Viva Eraclio, Eraclio viva!
Ciña el sagrado laurel,
Que por hijo de Mauricio
Le toca.

*Salen todos y sacan en una fuente una
corona.*

Erac. Esperad, tened!
Que ese honor es Federico
Quien le llega á merecer,

Pues es suya la victoria.

Fed. Solo pretendí romper
El yugo deste tirano,
Y no quitarle á cuyo es;
Y mas tocándote á tí,
Por mí la ciñe.

Erac. No sé,
Si me atreva.

Fed. Por qué no?

Erac. Porque aun todavía dudé,
Si es mentira, ó si es verdad
Todo cuanto llego á ver.

Fed. Cómo?

Erac. Como ya me ví
En magestad otra vez,
Y otra vez en un instante
Me volví á mi antigua piel.

Lis. Ese fue engaño, que hizo
Aparente mi saber;
Y pues á tí te mintió,
Y á Federico también,
Y á quien amenazó ruinas
Le dió victorias después,
Perdon á entrambos os pido.

Lib. Y yo, puesta á vuestros pies,
Por él intercedo.

Erac. Viva,
Con el pretexto de que

No use de sus ciencias mas.
Ast. Yo, si puedo merecer
Algo contigo, el perdón
De Leonido he de tener.

Erac. Leonido fue hermano mío,
Y siempre en la antigua fe
De nuestra crianza debo
Mantenerle.

Leon. Yo seré
Tu mas leal y rendido
Vasallo.

Erac. Pues yo, porque
Si acaso se desvanece
Este no esperado bien,
Me coja con una dicha
Imposible de perder,
La mano á Cintia le doy.

Cint. Humilde estoy á tus pies.
[Tocan cajas y clarines.]

Tod. Viva Eraclio! Eraclio viva!

Fed. En cuyo aplauso se dé
Fin á la historia.

Erac. Esperad,
Que sea felice Rey
El que entra con desengaño
De que no hay humano bien,
Que no parezca verdad,
Con duda de que lo es.